



Domingo 21 de diciembre (4º Adviento ciclo A)

DIOS SE ACERCA TANTO QUE RESULTA SER “DIOS CON NOSOTROS”

El evangelio del domingo. San Mateo (1,18-24)

El nacimiento de Jesucristo fue de esta manera: María, su madre, estaba desposada con José y, antes de vivir juntos, resultó que ella esperaba un hijo por obra del Espíritu Santo. José, su esposo, que era justo y no quería denunciarla, decidió repudiarla en secreto.

Pero, apenas había tomado esta resolución, se le apareció en sueños un ángel del Señor que le dijo: «José, hijo de David, no tengas reparo en llevarte a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de los pecados.»

Todo esto sucedió para que se cumpliese lo que habla dicho el Señor por el Profeta: «Mirad: la Virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrá por nombre Emmanuel, que significa “Dios-con-nosotros”». Cuando José se despertó, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y se llevó a casa a su mujer.



- **Lectura de Isaías (7,10-14):** “Mirad: la virgen está encinta y da a luz un hijo y le pone por nombre Emmanuel, que significa “Dios con nosotros”. Dios no se mantiene distante; se acerca tanto que resulta ser “Dios con nosotros”. La comunión es comunión de Dios con nosotros, y ese es el fundamento de la comunión entre nosotros.
- **Salmo 23,1-2.3-4ab.5-6:** “¿Quién puede subir al monte del Señor? El hombre de manos inocentes y puro corazón, que no confía en los ídolos. ...”
- **Carta a los Romanos (1,1-7):** “Por Él -Jesucristo nuestro Señor- hemos recibido este don y esta misión: hacer que todos los gentiles respondan a la fe, para gloria de su nombre”.

Conecciones entre las lecturas y nuestro deseo de comunión

* **Comunión y apertura al misterio.** La promesa a David y la respuesta de María muestran cómo Dios actúa en la historia a través de personas abiertas y disponibles. La comunidad parroquial está llamada a vivir la comunión desde la confianza en la acción de Dios, acogiendo su voluntad y caminando juntos en la fe.

* **Implicación en la vida de la comunidad.** María es ejemplo de participación activa y generosa en el plan de Dios. El objetivo parroquial de implicar a todos en la vida de la comunidad encuentra en María un modelo: cada uno puede decir “sí” y poner sus dones al servicio de la comunidad.

* **Esperanza y fidelidad.** El salmo invita a cantar la misericordia y la fidelidad de Dios. La comunidad, al acercarse a la Navidad, renueva su esperanza y su confianza en el amor fiel de Dios, que nunca abandona a su pueblo.

El bien que esperamos en Adviento es precisamente la Comunión: comunión con Dios, que se acerca para estar con nosotros, para reunirnos y caminar juntos. Si le abrimos el corazón, esa comunión se convierte también en unión entre nosotros.

Experiencia Interior (José Antonio Pagola.)

El evangelista Mateo tiene un interés especial en decir a sus lectores que Jesús ha de ser llamado también «Emmanuel». Sabe muy bien que puede resultar chocante y extraño. ¿A quién se le puede llamar con un nombre que significa «Dios con nosotros»? Sin embargo, este nombre encierra el núcleo de la fe cristiana y es el centro de la celebración de la Navidad.

Ese misterio último que nos rodea por todas partes y que los creyentes llamamos «Dios» no es algo lejano y distante. Está con todos y cada uno de nosotros. ¿Cómo lo puedo saber? ¿Es posible creer de manera razonable que Dios está conmigo si yo no tengo alguna experiencia personal, por pequeña que sea? De ordinario, a los cristianos no se nos ha enseñado a percibir la presencia del misterio de Dios en nuestro interior. Por eso muchos lo imaginan en algún lugar indefinido y abstracto del universo. Otros lo buscan adorando a Cristo presente en la eucaristía. Bastantes tratan de escucharlo en la Biblia. Para otros, el mejor camino es Jesús.

El misterio de Dios tiene, sin duda, sus caminos para hacerse presente en cada vida. Pero se puede decir que, en la cultura actual, si no lo experimentamos de alguna manera vivo dentro de nosotros, difícilmente lo hallaremos fuera. Por el contrario, si percibimos su presencia en nosotros podremos rastrear su presencia en nuestro entorno. ¿Es posible? El secreto consiste sobre todo en saber estar con los ojos cerrados y en silencio apacible, acogiendo con un corazón sencillo esa presencia misteriosa que nos está alentando y sosteniendo. No se trata de pensar en eso, sino de estar «acogiendo» la paz, la vida, el amor, el perdón... que nos llega desde lo más íntimo de nuestro ser.

Es normal que, al adentrarnos en nuestro propio misterio, nos encontremos con nuestros miedos y preocupaciones, nuestras heridas y tristezas, nuestra mediocridad y nuestro pecado. No hemos de inquietarnos, sino permanecer en el silencio. La presencia amistosa que está en el fondo más íntimo de nosotros nos irá apaciguando, liberando y sanando.

Karl Rahner, uno de los teólogos más importantes del siglo XX, afirma que, en medio de la sociedad secular de nuestros días, «esta experiencia del corazón es la única con la que se puede comprender el mensaje de fe de la Navidad: Dios se ha hecho hombre». El misterio último de la vida es un misterio de bondad, de perdón y salvación, que está con nosotros: dentro de todos y cada uno de nosotros. Si lo acogemos en silencio conoceremos la alegría de la Navidad..

Algunos avisos parroquiales



☞ **FESTIVAL DE NAVIDAD.** Jueves, 18 de diciembre a las 18:30.

☞ **CAMPAÑA DE NAVIDAD DE CÁRITAS DIOCESANA DE MADRID.** La Navidad vuelve a recordarnos que una **Luz entra en nuestra historia para tocar el corazón de todas las personas**. Es un regalo del amor gratuito de Dios, que se hace presente en medio de nuestras fragilidades y sombras de nuestro mundo. Este año, la Campaña, bajo el lema **“Nace la Luz que nos toca el corazón”**, nos invita a dejarnos iluminar por esa presencia que transforma desde dentro, y a reflejarla en gestos concretos de cercanía, ternura y servicio.
<https://www.caritasmadrid.org/navidad-2025-nace-la-luz-que-nos-toca-el-corazon>

☞ **TUS DONATIVOS A LA COMUNIDAD PARROQUIAL DESGRAVAN.** Si en 2025 has donado y quieres tu justificante para la desgravación, nos tienes que proporcionar tu nombre, dos apellidos y el DNI/NIF.